

Frete libertario

Madrid, 2 febrero de 1939

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro, Serrano, 111

NUMERO 695

SON MOMENTOS DE SERENIDAD

Con serenidad y con decisión es como se puede superar las graves contingencias que estamos viviendo

Nadie puede desconocer la trascendencia de los momentos que estamos viviendo; el gran cúmulo de medios materiales y de combatientes extranjeros que el fascismo internacional había puesto al servicio de los rebeldes españoles se han lanzado en tromba contra nuestros frentes de Cataluña, donde han obligado a repliegues de indudable trascendencia a nuestras fuerzas. Pero éstas continúan resistiendo con el tesón y con la energía que sabe poner el proletariado español en esta lucha decisiva para su futuro. Ni el desastre se ha consumado ni llegará a consumarse, pese a todos los esfuerzos de nuestros enemigos, porque el pueblo mantiene viva su decisión de vencer a toda costa sobre todos sus enemigos interiores y exteriores. Antes al contrario, de insólitas reservas, surgen nuevas fuerzas de nuestros trabajadores para oponerse a los soldados de la invasión, y tan sólo a costa de grandes sacrificios de hombres, de grandes dispendios de material de guerra, consiguen estos ligeros avances. Frente a ellos se alza la voluntad de todos para no dejarnos dominar por los que han creído que España era terreno propicio a las claudicaciones que acostumbraban a darse por las latitudes europeas. No. Nosotros lucharemos hasta el final, que no puede menos de ser plenamente victorioso, porque la victoria se entrega al fuerte, al que sabe superar las adversidades con ánimo sereno, sin dejarse dominar por los acontecimientos que, a veces son adversos, pero otras son favorables. Lo peor que nos podría suceder sería creer que los medios, grandes, enormes, que posee el enemigo, son suficientes para darle el triunfo que desde hace más de dos años persiguen los que un día, olvidando sus juramentos, quisieron hacer almoneda de la libertad española, entregándola a quienes están dispuestos a dominear una Europa encogida y miedosa, que se les entrega sin combatir, gimiendo temores a males remotos.

Se engaña quien crea en nuestra derrota fulminante como consecuencia de los últimos sucesos dolorosos ocurridos en tierras de Cataluña. Para quienes estamos luchando a vida o muerte desde julio de 1936 los hechos de armas, sean cualesquiera su significado, no pueden ser otra cosa que accidentes que tenemos la obligación de superar sin mirar atrás. Pero para que las cosas no tomen derroteros perjudiciales a nuestra causa precisa que todos conservemos la serenidad en estos momentos más necesaria que nunca.

No necesitamos de excitantes para continuar en nuestros puestos que son de honra para todos los antifascistas. Necesitamos, por el contrario, silencio, silencio fructífero, que nos permita el

trabajo diario, superándonos en el dolor de esta hora decisiva para España y para los que la queremos libre de todas las lacras que se alzaron hace dos años y medio contra los productores españoles. Por eso todas las advertencias, todas las recomendaciones hechas a nuestra retaguardia unida contra los invasores se han de hacer con tino, con medida, sin alardes perjudiciales. El estilo sobrio de los partes de guerra es el más recomendable para quienes pierden el control de sus nervios a cada paso y sólo saben vociferar histéricamente en la plaza pública manifestando furiosamente contra un enemigo que no está delante de ellos, sino en las trincheras que dividen España en dos campos irreconciliables.

En estas condiciones no pueden tener cabida entre nosotros los profesionales del alboroto, todos aquellos que de la charanga y el griterío han hecho escabel para encaramar sus ambicio-

nes; es la hora de la austeridad serena, en la cual todos y cada uno de los antifascistas españoles cumpla rotundamente con su deber, con el gesto sobrio y seguro de los que saben bien a lo que se exponen con la derrota y lo que pueden conseguir como secuela de la victoria. En la actualidad el deber, el cumplimiento del deber, tiene un nombre específico: acción firme y serena. Todo lo que contribuya directa o indirectamente a diluir esa acción que tan necesaria es a los proletarios españoles, todo lo que de una u otra manera haga perder la serenidad firme y entera que nos es absolutamente imprescindible, pueden considerarse como elementos disolventes, como gentes que actúan propiciando los afanes de los invasores.

Ni optimismos exagerados, ni negros pesimismo pueden hacernos perder la visión clara y exacta de la realidad en que nos encontramos envueltos. Precisamos de serenidad que pondere exactamente las circunstancias de la hora que transcurre para que así podamos extraer de ésta los máximos beneficios. En todo momento, en toda ocasión, quienes conservan el control absoluto de los nervios, quienes miran de frente a los acontecimientos que se desarrollan, pueden situarse en las condiciones más favorables al mantenimiento de sus ideales y de sus intereses. Y esta es, precisamente, la actitud que el pueblo español debe adoptar en esta hora grave que el destino nos ha deparado.

VOCES DE LA CALLE

Reirá mejor quien ría el último

los fascistas de aquí y sólo harán sonreír, porque no se atreverán a reír; la alegría les embargará en estos momentos, de ver cómo Italia ha conquistado, con su complicidad, Tarragona y Barcelona; alegría bien triste por cierto, pues su precio es no sólo la dignidad y el decoro —pues seguramente no podrían comprarla esas gentes, con esos elementos, ya que carecen de ellos—, sino, además, es sangre, sangre de españoles, de compatriotas claro está, pues hermanos es un título demasiado honroso para vosotros, sangre que vendieron a su codicia, para sacrificarla en interés propio y a la ambición de los extranjeros, y ser relegados a la mísera condición de esclavos, que es el grado que los trabajadores tienen en los países donde el fascismo domina.

ven ahora la victoria a muy corta distancia; pero no es precisamente el sentido más desarrollado entre ellos el de la vista; también

veían que en febrero del 36 todas las papeletas se volcarían en las urnas de la coalición derechista-monárquico-fascista, y se equivocaron. En julio de aquel año veían correr a los obreros ante la militarada, degenerada después en guerra de ideas. En noviembre del mismo año veían a Madrid conquistado por las tropas nacionalistas, y tampoco acertaron. Hoy se regocijan ante la risueña perspectiva; dejémosles vivir con esa ilusión; el desengaño será demasiado fuerte, y, lo que es peor, ya no podrán vaticinar en lo sucesivo más futuros venturosos y tendrán que morir sin conocer esa Arcadia feliz que para ellos es el fascio; pero no sufráis, mientras duren en Alemania e Italia esos regímenes selectos podéis vivir vuestra vida entregando vuestros atributos de masculinidad al dictador, mientras dure en esos países la resignación de los súbditos castrados; por nuestra parte os invitamos a hacer el traslado ya que nos vamos a quedar tan agusto sin vosotros.

Mientras, alegraos, pero reír a prisa porque os queda poco tiempo; también tienen que reír otros que hasta entonces no hayan podido o querido reír, pero que cuando empiecen será para no dejar ya nunca más y ya sabéis que los que rien los últimos son los que rien mejor.

Leed "CNT"

El fracaso del Dr. Schacht

Bajo el título "La diplomacia del Dr. Schacht" resume la revista liberal inglesa "New Statesman and Nation", los objetos y el resultado de la reciente visita del Dr. Schacht a Londres:

"El Presidente de la Reichsbank ha venido a Londres, ha visto y no ha vencido. Tal parece ser a grandes rasgos la historia de la última tentativa de la diplomacia comercial totalitaria del Dr. Schacht; su visita tenía dos objetos: primero, la esperanza de un pacto cuantitativo angloalemán respecto a los mercados ultramarinos, esperanza bien ilusoria bien entendida; segundo, el Dr. Schacht ha presentado una proposición desvergonzada según la cual Inglaterra, Francia, Holanda y los Estados Unidos deberían aceptar importaciones "adicionales" de Alemania, mientras que una tercera parte del producto de estas transacciones debieran quedar disponibles para la transmisión de capitales, dejadas en manos de los emigrados judíos de Alemania. Las sumas sobrantes quedarían a la libre disposición de Alemania, a fin de permitirle reforzar su potencia bélica.

El Dr. Schacht ha vuelto a Berlín con la promesa (llamemos esto una victoria parcial) de que la ley de créditos de exportación no será aplicada antes de haber transcurrido por lo menos seis semanas y que el Gobierno británico es partidario de un acuerdo con Alemania respecto a los mercados de exportación, si bien no ha sido establecido ningún compromiso respecto al particular. Pero a pesar de esto se ha podido comprobar que los círculos de la City, en otros tiempos pro-alemanes se han mostrado hostiles por el temor de ver el nacionalsocialismo diferenciarse poco del bolchevismo en lo que respecta a los sagrados derechos de propiedad, en cuanto se trata de los judíos.

Ha sido fríamente recibido un proyecto de recoger las exportaciones semitas en moneda extranjera. Se señala que el Gobierno alemán acepta ahora utilizar el producto total de la exportación "adicional" para la transmisión de los fondos de emigración, pero la proposición queda inaceptable en absoluto hasta que en el caso de modificarse "de tal manera".

Visado por la censura

Leed "CASTILLA LIBRE"



Chamberlain,

no encuentran la réplica obligada en la Cámara de los Comunes

Europa sigue por el camino que lleva al abismo. Nada surge que pueda evitar que al final de este caminar catastrófico despierte un mal día al borde mismo de la tragedia. Hitler habló de que el mundo es objeto de robo y que éste tiene que repartirse entre las grandes naciones, sin que las beneficiadas con tal producción puedan hablar de leyes morales. Chamberlain, apaciguador impenitente, ha declarado en los Comunes que le había complacido los pasajes del discurso, pronunciado por Hitler, sobre los deseos de confianza mutua y colaboración entre los dos pueblos, expuestos por aquél. El "premier" olvidó una cosa: que el pueblo inglés no es el primer ministro inglés, y mal puede existir una colaboración entre dos pueblos cuando el dictador de uno de los tales pone un veto a las personalidades más destacadas, como ha hecho el cancelar párdó. Chamberlain, contento! Es inaudito que esto haya podido exponerlo en la Cámara de los Comunes un político inglés sin que las oposiciones le replicaran que no se podía tolerar vetos de un alemán contra personalidades preeminentes de la política inglesa, llamadas a gobernar próximamente. Esto es lo intolerable: que un gobernante inglés se complazca de la injerencia de un político extranjero en la vida interna de su país. Pero Chamberlain, como inglés y como apaciguador, como gobernante y hombre de partido, celebra un discurso donde, desde Alemania, desde el Reichstag, se permite un dictador, insultar a exgobernantes y futuros gobernantes ingleses, llamándoles "apóstoles de la guerra". Esto es lo asombroso, que un político inglés, que un primer ministro inglés, haya podido complacerse de un discurso que tiene pasajes como éste del veto a Dupp Cooper, Eden, Churchill, Lloyd George y otras personalidades de Inglaterra. Pero todo es de esperar del hombre que hizo un plan británico, un hombre que suscribió el acuerdo angloitaliano, a sabiendas de que sería vulnerado, porque de ese modo su política de entreguerras no proclamaría su fracaso.

El apaciguador se reitera en su política del apaciguamiento, afirmando su decisión de ser fiel a la "no intervención", porque la cuestión española no constituye, en la actualidad, una amenaza para la paz de Europa.

Fiel a la "no intervención", que permite intervenir a Italia y Alemania en España, mientras se mantiene desarmado a su Gobierno. La iniquidad no puede ser más evidente. Así se ha explicado el gobernante. Y este hombre, cuya vida política está esmaltada

de negaciones constantes, de sentar esta doctrina anglicana, refiriéndose a violaciones de la palabra empeñada, de los pactos suscritos, como ese mismo de "no intervenir" en la guerra de España los Italianos y alemanes: "el peor medio de conseguir que un hombre cumpla su palabra es decirle que no se cree en ella". Y se quedó tan contento con este descubrimiento, sin pensar que cuando se creyó en las promesas de Italia y Alemania no fueron éstas cumplidas.

Cinicas palabras de este apaciguador confiado, como estas otras, no menos sarcásticas: que Mussolini le repitió que Italia observaba lealmente las obligaciones resultantes del Acuerdo angloitaliano.

Pero la realidad es que, como ha dicho Sinclair, durante el año 1938 aumentó la invasión italiana en España, al mismo tiempo que Chamberlain recibía seguridades de Mussolini. Por ello, también, ha podido calificar esta política angloitaliana de crimen y de falta grosera la negativa al embargo de armas destinadas a España.



Nota adicional al parte de guerra de anteanoche.

"El enemigo ha afirmado en uno de sus últimos partes de guerra haber combatido en los frentes de Cataluña contra las brigadas internacionales números 11, 13 y 15, recogiendo la documentación de ellas.

Como ampliación a lo expuesto en nuestro parte de ayer, conviene decir es ciertamente insólito que quienes secundan la descarada actuación de las divisiones italianas y actúan a las órdenes de mandos, aviadores y técnicos pertenecientes a los ejércitos regulares de Alemania e Italia hablen de que luchan contra tropas extranjeras.

El hecho es, además, terminantemente falso, como puede atestiguar una Comisión internacional que permanece aún en nuestra patria y cuyo informe escuchó recientemente la Sociedad de Naciones. El Gobierno español ha cumplido como siempre la palabra empeñada. La retirada de los voluntarios ha sido total bajo el control de una Comisión imparcial, que no fué ciertamente invitada a presenciar el simulacro de reexpedición a Italia de los diez mil soldados de Mussolini. Las brigadas mixtas 11, 13 y 15 conservan su documentación e historial glorioso. No es difícil que en su ofensiva en Cataluña el enemigo haya recogido por cualquier incidente de la lucha alguna documentación de dichas unidades, pero ello no quiere decir que en las mismas continúen actuando tropas extranjeras.

El parte enemigo aludido nos habla de prisioneros de nacionalidad no española. Conviene, sin embargo, dados sus procedimientos totalitarios, salir previamente al paso de una maniobra que se perfila. Es posible que el enemigo intente ahora presentar unos supuestos prisioneros de guerra de nacionalidad extranjera. En las heterogéneas filas llamadas ejército nacional cuenta con copioso personal de todos los países, razas y colores, que puede utilizar fácilmente para tratar de seguir engañando al mundo".

EJERCITO DE TIERRA.—FRENTE DE CATALUÑA.—Ha persistido en todos los sectores la intensa batalla, resistiendo nuestros soldados la presión de las divisiones italianas y fuerzas facciosas a su servicio, que a costa de duro quebranto consiguieron avanzar su línea en la zona de Malgrat. En los demás sectores los ataques han sido vigorosamente contenidos, no obstante el constante asedio de la aviación y la artillería italogermana.

FRENTE DEL CENTRO.—La artillería facciosa cañoneó ayer intensamente el casco urbano de Madrid.

En los demás sectores, sin noticias de interés.

AVIACION.—La aviación italogermana ha proseguido hoy sus agresiones contra las poblaciones civiles de la retaguardia catalana, causando víctimas. A las 11 horas de ayer cinco aparatos italianos, procedentes de su base de Mallorca, bombardearon Gandía, ocasionando muertos y heridos.

El proletariado y los comienzos del moderno movimiento obrero

(Continuación)

En Francia, Bélgica y la zona del Rin, donde el capitalismo industrial se estableció antes que en ninguna otra región del Continente, fué acompañado de los mismos fenómenos y condujo, por la fuerza de las circunstancias, a los estadios iniciales del movimiento obrerista. Este movimiento se manifestó en todos los países, en sus comienzos, de la misma manera primitiva y poco a poco fué cediendo a una mayor comprensión, hasta que, por fin, penetrado de ideas socialistas, tuvo conceptos más fecundos que le abrieron nuevas perspectivas sociales. La alianza del movimiento laborista con el socialismo tenía una importancia decisiva para ambos. Pero las ideas políticas que influían ya en tal escuela socialista, ya en otra, determinaron el carácter del movimiento en cada circunstancia y también su visión hacia el futuro.

En tanto que algunas escuelas del socialismo se mostraban poco inclinadas a acoger el joven movimiento obrerista, otras reconocieron en seguida la importancia del mismo, como preliminar de la realización del socialismo. Comprendieron que debían considerar misión suya el tomar parte activa en las

luchas diarias de los trabajadores, para que las agitadas masas se percataran de la relación directa que había entre sus peticiones inmediatas y los objetivos socialistas. El proyectarse dichas luchas fuera de las necesidades del momento, da una visión perfecta de la profunda importancia que tiene la liberación del proletariado para la total supresión de los salarios de esclavitud. Aunque nacido de las perentorias necesidades momentáneas, el movimiento comportaba el germen de algo por venir, y eso era lo que había de ofrecer nuevas metas a la vida. El nuevo surge de la realidad vital. Los mundos nuevos no se crean en el vacío de las ideas abstractas, sino en la brega por el pan de cada día, en esa lucha incesante y dura en las necesidades y preocupaciones de la hora imponen, velando simplemente los requerimientos indispensables de la vida. En la constante pelea contra los ya existentes, la nueva lucha va tomando forma y cobra virulencia. El que no acierte a justipreciar las realizaciones del presente, no está capacitado para conquistar un porvenir mejor para sí y para sus semejantes.

En sus cotidianas batallas contra los patronos y sus aliados, los trabajadores adquieren gradualmente un más profundo sentido de la lucha. Al comienzo, se proponen tan sólo una mejora en las condiciones de vida de los productores, dentro del orden social vigente; pero, poco a poco, descubren la raíz profunda del mal: el monopolio económico y sus secuelas políticas y sociales. Para que así lo vaya comprendiendo el obrero, la lucha cotidiana tiene mayor claridad que las más bellas disertaciones teóricas. Nada puede grabarse en la imaginación y el alma del trabajador tan profundamente como esta pesada lucha por el pan cotidiano, nada le abre la inteligencia para comprender las enseñanzas socialistas como el constante forcejeo por las necesidades de la vida.

(Continuara)

"De "Anarcosindicalismo", de Rudolf Rocker.)

"Productos de nuestras ricas colonias de Castilla", dicen letrados italianos en los comercios de Roma

Como una prueba más del pillaje a que se entregan los invasores, apañados y auxiliados por los llamados patriotas que acaudilla Franco, podemos poner de manifiesto la terminante declaración que han hecho algunos de los miembros que formaban parte de la Comisión nacional de maestras y maestros de la España facciosa que ha visitado a Italia recientemente, quienes han afirmado, al expresar su desagrado por la frialdad con que han sido acogido en el país de Mussolini, "que en los escaparates de los establecimientos de comestibles de Roma, para anunciar la venta de alubias, garbanzos, etc., se ven letrados que dicen: "productos de nuestras ricas colonias de Castilla".

No ya sólo Baleares, Cádiz, Málaga y otras ciudades españolas se llevan los invasores, sino que también nos roban los productos de la que por ahora consideran ellos una "rica colonia" italiana.

También recientemente salieron de Palencia, con destino a Italia, cuarenta mil cabezas de ganado.

Es lo que dirá Franco en su servilismo a Mussolini: "Ancha es Castilla".

S. U. de las I. del P. y A. G.—C. N. T.